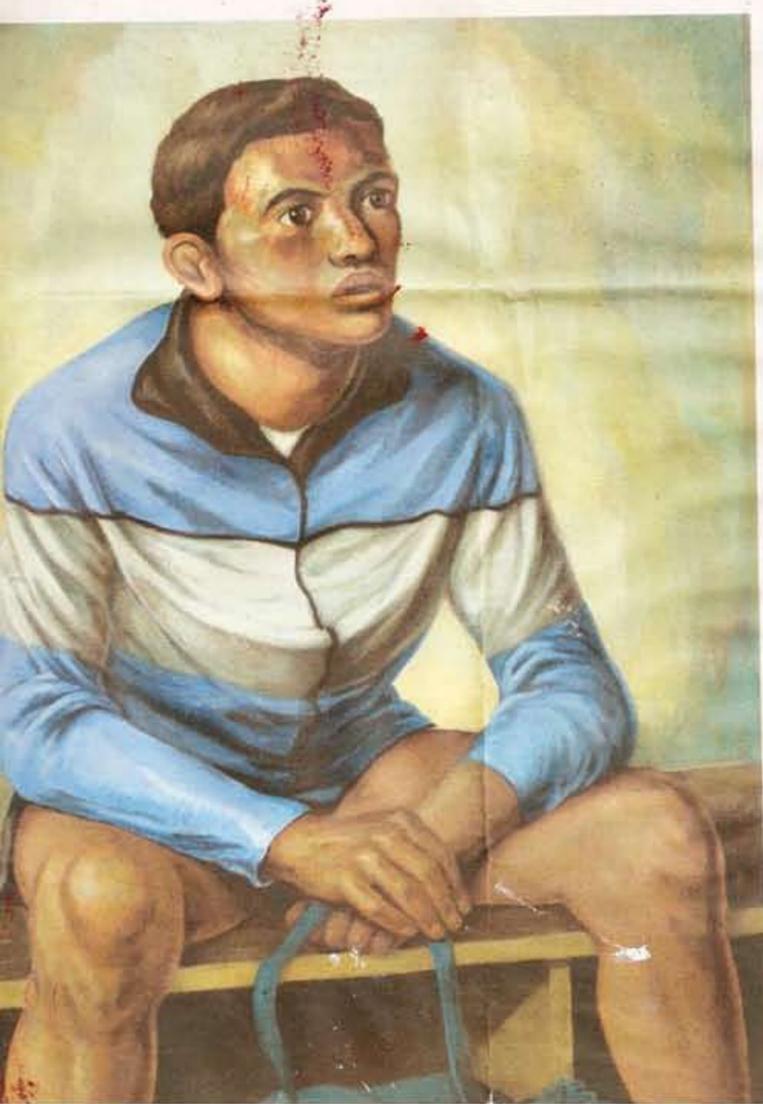


# OLVER A PINTAR



La pintura goza de tan buena salud que ya nadie cree que deba morir de nuevo. **adn**CULTURA presenta un pequeño mapa de la nueva generación de pintores que ahuyentó el peor de los diagnósticos

POR JAVIER VILLA  
Para LA NACION

La pintura es un género histórico, el que mejor manipula los amagos de muerte y sus posteriores resurrecciones. Es fácil trazar una historia clínica -a partir de Marcel Duchamp y Kazimir Malevich- sobre su salud hipocóndrica, pero arriesgar un diagnóstico actual implica un riesgo que va más allá del cientificismo forense. Es que la pintura maneja una bipolaridad seductora, melancólica y apocalíptica: su muerte es una tragedia repetida que, como aquellas clásicas leídas un siglo de veces, jamás licuan su efecto.

A esta altura, Romeo es el único ingenuo que no sabe que Julieta simula su muerte, pero todos se ven afectados cuando despierta. El último amago sobre la pintura local formó parte de un amplio conjunto de profecías que le juraron muerte a cualquier paradigma permeable hacia el final del milenio. La instalación, el video y la fotografía tuvieron un impulso potente, mientras que la pintura parecía sumergirse nuevamente en un coma taciturno, quedando relegada del presente frenético. Sin embargo, el Y2K [N. de la R.: apocalipsis informático del año 2000] pictórico fue tan breve y teatral como el tecnológico.

Hay datos que confirman cierto esta-

POMPEYA  
Óleo sobre tela, de Nahuel Vecino  
(2006)

do de bienestar: la gesta, en los últimos años, de una generación numerosa que se dedicó a repensar la pintura como una actividad constante. En este artículo se presentan seis ejemplos en duetos; un esquema que no pretende aplanar las poéticas, sino proponer parámetros que faciliten una primera aproximación e intenten delinear un mapa posible e ínfimo de un género que, por lo complejo y sólido de cada universo, se resiste naturalmente.

si la cabeza de la artista se transformara en una máquina imparable que tritura y regurgita imágenes consumidas en revistas, que se desparraman en distintos tamaños con diversos estilos, por todos los rincones como un virus incontrolable. Sin embargo, la compulsión de López no emerge como un proceso frenético, sino que estudia minuciosamente cada imagen que va a traducir; como si estuviese en un laboratorio se acerca a milímetros, se aleja, la rota o la mira en forma oblicua.

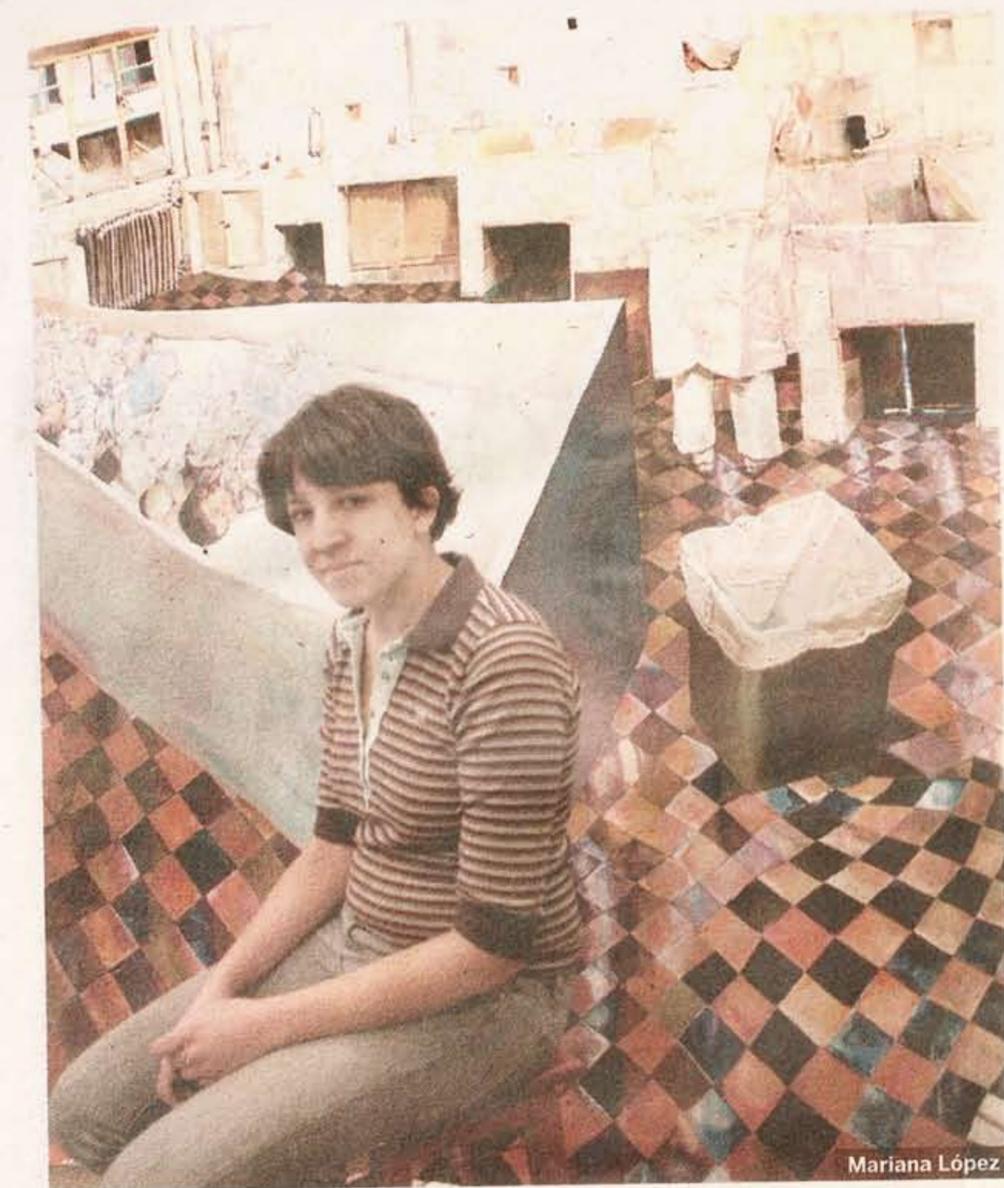
A partir de este análisis, la traducción de fotografía a pintura se transforma en el punto más relevante: el traslado crea y fusiona perspectivas, focalidades y deformaciones inesperadas. Lo que a primera vista podría parecer un pastiche descontrolado realizado con un oficio impecable, es una composición precisa, donde pueden establecerse relaciones formales o temáticas.

Como Liernur, la pintura de López está afectada por la alta densidad de imágenes en circulación, pero ella, en vez de desplegar pulsionalmente una pintura arremolinada, construye una caja de Pandora ordenada y perfeccionista, con cierta cuota de extrañamiento.

Por su parte, Sebastián Pincirolí se apropia de íconos del mal y la ciencia ficción. El tema que elige rodea como metáfora una sensación concreta de fin del mundo; poner en evidencia un presente apocalíptico, donde agentes reales

**López-Pincirolí.** Mariana López y Sebastián Pincirolí, por su parte, indagan en la relación que se establece entre la pintura y otras técnicas: la fotografía y la imagen digital. Si bien los resultados que obtienen son irreconciliables, ambos parten de una estrategia común utilizada a lo largo de la historia pero revalorizada, casi como un género, en la última década: la apropiación y el *remixado* de imágenes que circulan, con o sin dueño, por la cantera infinita de formas de la cultura visual.

Una de las series más impactantes de López son los cuadros a gran escala donde, con un detallismo obsesivo, traslada centenares de fotografías al óleo. La tela se sobrecarga compulsivamente, como



Mariana López



Sebastián Pincirolí

de pieza única y material noble, pero lo que finalmente permanece es el sentido que adopta el mecanismo que se impone a través: la pintura, por lo menos para el tipo de imagen y narrativa que trabaja, deviene en un medio obsoleto.

En su última producción, *The Landscapes After the End*, Pincirolí abandonó la pintura, seguro de que el fin del mundo se acerca y su imagen será digital. De todos modos, si fuese uno de esos artistas con capacidad para prever el futuro, habría mayores preocupaciones que saber si el paisaje postapocalíptico se va a representar en píxel o en óleo. Además, siempre habrá un sobreviviente, flotando en algún agujero negro, que continúe pintando.

© LA NACION

## \* adnLÓPEZ

(Bs.As., 1981) Estudió Licenciatura en Artes en la UBA y tomó clases de pintura con Sergio Bazán. Sus principales muestras individuales fueron en Buenos Aires y Nueva York. Participó de varias muestras colectivas en la Argentina y en el exterior

## \* adnPINCIROLI

(San Carlos, Santa Fe, 1976) Estudió Bellas Artes en la Universidad Nacional de Rosario. Fundó con otros artistas el espacio de investigación, gestión y producción Roberto Vanguardia. Realizó varias muestras individuales y colectivas

del mal destrazan la vida humana y las plataformas del poder económico invaden países enteros como los extraterrestres podrían invadir el planeta. Pero lo más interesante de su trabajo es la extraña relación que construye entre pintura e imagen digital. Compone en la computadora lo que luego traslada al óleo; una frase de un posible abecedario alienígena, tomado de la serie de televisión *V - Invasión Extraterrestre*, nace con la ra-

pidez del diseño digital para luego atravesar un proceso eterno, de más de tres meses, al pasar minuciosamente a la tela. Pincirolí quiere que ambas imágenes tengan un acabado idéntico; borrar de la pintura todo aquello que la caracterizó durante siglos -el trazo, el gesto, la expresión, el estilo-, transformarla en un producto digital al transformarse él, pintor, en una máquina. Lo que podría ganar en el traslado es el aura de obra mayor,

adncultura.com

Galería de obras de los artistas